

Prado Nuevo



Nº 27. enero - febrero 2017

Qué es la Cuaresma y cómo vivirla

Inicio de la Cuaresma

Qué es la Cuaresma y cómo vivirla

Contenido del mensaje de Fátima

En el Centenario de las
apariciones

Historia de las apariciones

Obediencia ejemplar de
Luz Amparo

2| Editorial

Un Centenario importante

3| Historia de las apariciones

Obediencia ejemplar de Luz Amparo

6| Contenido del Mensaje de Fátima

9| Qué es la Cuaresma y cómo vivirla

14| Mensaje del Papa

«El engaño de vivir como si nunca fuera a morir»

16| Comentario a los mensajes

Amor, unión y paz

20| Anécdotas para el alma

¡Y sucedió lo inesperado!

22| Testigos del Evangelio

Santa María, Madre de Dios (1 de enero)

Un Centenario importante



Hemos iniciado un año nuevo, 2017. En este año, se cumplirá el 36º aniversario de la primera manifestación de la **Virgen Dolorosa a Luz Amparo en Prado Nuevo**; no es un aniversario simbólico, como pueden ser las bodas de plata (25º) o de oro (50º). En el año 2006, celebramos el 25º aniversario en El Escorial con algunos actos conmemorativos. Tuvimos la gracia, en aquel momento, de una Misa extraordinaria con el permiso del entonces Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Antonio María Rouco; quien después haría otras concesiones, hasta permitir el **culto permanente en la Capilla de «Ntra. Sra. de los Dolores»**, donde en la actualidad se celebra a diario la Eucaristía y otros actos de culto, y se administra el sacramento de la Penitencia.

Faltan todavía 14 años para llegar al 50º aniversario en Prado Nuevo, y muchos más para alcanzar los 100 años de la primera aparición. Donde sí están preparándose intensamente para celebrar su **centenario** es en **Fátima** (Portugal). En la página oficial del Santuario de Fátima, el encabezamiento de la misma hace alusión a este acontecimiento con un reloj donde se van indicando, con precisión, los días, horas, minutos y segundos que faltan hasta la fecha del 13 de mayo de 2017, **100º aniversario** de la primera vez en que la Virgen se apareció a los tres pastorcitos —Beatos Jacinta y Francisco, y Sor Lucía— en *Cova da Iria* el año 1917.

El 17 de diciembre de 2016, la «Oficina de la Sala de Prensa de la Santa Sede» informaba de que «en ocasión del centenario de la aparición de la Bienaventurada Virgen María en la Cova de Iria y acogiendo la invitación del presidente de la República y de los obispos portugueses, Su Santidad el **Papa Francisco** irá en **peregrinación** al santuario de Nuestra Señora de Fátima del **12 al 13 de mayo de 2017**» (*vatican.va*). Además, con este motivo, el papa Francisco ha decidido conceder **indulgencia plenaria** durante todo el Año Jubilar, que comenzó el 27 de noviembre y terminará el 26 de noviembre de 2017.

No queremos dejar de resaltar, a propósito de esta efeméride mariana tan importante, las **coincidencias** entre el mensaje de Fátima y el de El Escorial, advertidas por algunos expertos, como el P. Dias Coelho (†), especialista en Fátima y que estudió con detenimiento los mensajes de Prado Nuevo; en una ocasión afirmaba: «Encuentro gran conexión entre los dos mensajes, especialmente en la recitación del Rosario, la penitencia y en la devoción de los primeros sábados» (22-1-2008).

Cuando recibáis este ejemplar, quedarán todavía algunas semanas para la Cuaresma, que comienza el 1 de marzo. Pero ya que el siguiente número coincidirá con este tiempo litúrgico muy avanzado, nos anticipamos con un interesante artículo —«Qué es la Cuaresma y cómo vivirla»—, que esperamos sea de utilidad para vivir mejor dicho tiempo penitencial, que culminará en la Semana Santa y la Pascua de Resurrección, hacia mediados de abril de 2017.

Como es habitual, incluimos las secciones habituales, que preparamos con esmero para mostraros el espíritu de *Prado Nuevo*, que es el de los mensajes de la Virgen en este lugar elegido por Ella y por su Hijo para recordarnos las verdades del Evangelio. ✧

FOTO DE LA PORTADA: Cristo de la Reparación (Eliás Rodríguez/ Capilla de Prado Nuevo)

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Pía Autónoma «Virgen de los Dolores».

CONTACTO: Fundación Pía «Virgen de los Dolores» C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: www.pradonuevo.es
Correo electrónico: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2016. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

Obediencia ejemplar de Luz Amparo



En el último número del año pasado, recordamos cómo transcurría un primer sábado de mes en *Prado Nuevo*: la multitudinaria asistencia de peregrinos, la presencia de Luz Amparo rezando el Rosario, el mensaje recibido de la Santísima Virgen... En este artículo, traemos uno de los momentos de prueba más difíciles en la historia de estas apariciones marianas...

Luz Amparo acudía todos los días a Prado Nuevo, como había pedido la Virgen, a rezar el Rosario con los peregrinos. Los primeros sábados de mes, como queda dicho, acudían **multitudes** que en ocasiones superaban las treinta mil personas; entre los que solían encontrarse un buen número de sacerdotes y religiosas. A este propósito, en uno de aquellos primeros sábados, varios miembros del servicio de orden se pusieron de acuerdo para contabilizar los asistentes de ese día. Repartiéndose el recuento, entre varios de ellos, situados en la salida del recinto, llegaron a sumar hasta **¡35.000 personas!** Ya hicimos referencia a ello en una de las entregas anteriores.

Estos hechos estaban en boca de muchos, también en los medios de comunicación, pero todavía no existía un pronunciamiento de la Iglesia de Madrid sobre estos fenómenos religiosos. Hacía tiempo que los estaban estudiando y teniendo encuentros con la vidente.

Entrevista de D. Ángel Suquía con Luz Amparo

Llegó marzo de 1985. Desde el Arzobispado, fue comunicado a Luz Amparo que el día 15 de ese mismo mes, **D. Ángel Suquía y Goicoechea** la esperaba para una entrevista personal con ella. El Arzobispo de Madrid se mostró en todo momento en un tono amable y cercano. En esta conversación, D. Ángel, por motivos de prudencia, consideró necesario hacer a Luz Amparo una serie de **recomendaciones**.

De un modo respetuoso y afable le pidió que, en adelante, no hiciera **declaraciones** en los medios de comunicación, ni siquiera para defenderse, y que para él sería un gesto de buena voluntad y muestra de docilidad que **no acudiera a Prado Nuevo** en

las horas de mayor concurrencia, una vez que saliera a la luz la declaración que iba a publicar en el boletín de la Archidiócesis.

Luz Amparo le preguntó: «¿Me lo prohíbe?». A lo que el cardenal respondió: «No, pero le ruego que no vaya». «Entonces no iré», concluyó ella. La razón que adujo D. Ángel Suquía era obtener una prueba sobre la autenticidad de las apariciones, comprobando si la afluencia de las personas se debía únicamente a la vidente o tenía una **motivación sobrenatural**. Sin embargo, expresamente le permitió que siguiera hablando sobre este tema con las personas que la visitaran.

Obediencia ejemplar de Luz Amparo

Desde aquella misma tarde del 15 de marzo, con ejemplar obediencia, siguiendo la recomendación del Arzobispo de Madrid —un ruego, no una pro-

hibición—, Luz Amparo **no volvió a asistir** al Rosario multitudinario ni a participar en cualquier otro acto religioso convocado en Prado Nuevo; no obstante el **sacrificio** que esto supuso para ella. Tam-

bién, siguiendo el consejo de la Iglesia, desde ese momento **no volvió a hacer declaraciones** a los medios



«Quien es obediente a la Santa Madre Iglesia dice mucho a su favor y da fiabilidad a lo que comunica».



de comunicación, ni siquiera para defenderse de las difamaciones y calumnias levantadas contra ella. Esta exquisita obediencia de Luz Amparo a la Jerarquía ha sido una de las señales distintivas que dan crédito a un vidente y a los mensajes que dice recibir. Quien es obediente a la Santa Madre Iglesia dice mucho a su favor y da fiabilidad a lo que comunica. Refiriéndose a esto, **D. José Francisco Guijarro**, que por aquel tiempo fue encargado por el Obispado para dar explicaciones sobre el caso, afirmó sobre la obediencia de Amparo que era «...una actitud muy de agradecer y muy de alabar en ella».

Publicación de la nota-declaración de 1985

La Iglesia, con relación a las apariciones marianas de Prado Nuevo, siempre ha mantenido una prudente actitud. Casi un mes después de la entrevista con Luz Amparo, el entonces Arzobispo de Madrid-Alcalá, D. Ángel Suquía y Goicoechea, con fecha 12 de abril de 1985, firma una **declaración** recogida en el Boletín Oficial de la Archidiócesis. En dicha nota, hace públicas unas consideraciones, entre las cuales estaba la siguiente: «No consta del carácter sobrenatural de las supuestas "Apariciones y Revelaciones" que se dan en el lugar conocido por el nombre de "Prado Nuevo", en San Lorenzo de El Escorial, de nuestra Diócesis». Como paréntesis, resulta curioso cómo en este documento se comete un error común todavía al presente: confundir San Lorenzo de El

Escorial con El Escorial, dos municipios distintos. La finca de **Prado Nuevo** está ubicada en la villa de **El Escorial**.

Interpretaciones erradas de la declaración

Debido a la confusión que produjeron las interpretaciones equivocadas de la nota arzobispal, se procuró **aclarar su contenido**. Se llegó a afirmar que la Iglesia había **condenado** estos fenómenos y **prohibido** la asistencia y rezos en el lugar. Cuando respetuosamente se sugirió al

Cardenal Arzobispo que «tampoco constaba que no sean sobrenaturales» estas supuestas apariciones y revelaciones, contestó resueltamente: «Es que si eso constara, ya lo habría prohibido todo». Según explicó el mismo D. Ángel Suquía, la expresión mencionada no era una «prohibición», sino una **primera medida de prudencia eclesial** o «práctica que viene siendo habitual en estos casos», según sus propias palabras. En su momento, llegó a expresar como aclaración: «Donde dice "no consta", no quiere decir "no hay"». Y también

añadió: «Todo llegará; tengan paciencia».✧

(Continuará)



«Donde dice "no consta", no quiere decir "no hay"... Todo llegará; tengan paciencia».





En el Centenario de las apariciones

Contenido del mensaje de Fátima

En nuestro «Editorial», nos hacíamos eco del *Centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima*; aquí se ofrecen las principales características de su mensaje a la Humanidad. Quienes conocéis el mensaje de la Virgen en El Escorial, podréis comprobar la plena sintonía entre ambos (más amplio y completo el de Prado Nuevo por la prolongación de los mensajes). Con razón varios teólogos —como el P. Dias Coelho (†), experto en Fátima y citado en el «Editorial»— se han interesado por el mensaje de la *Virgen Dolorosa*, como continuación del que *Nossa Senhora* comunicó a los pastorinhos en Portugal.

El atentado contra san Juan Pablo II fue el 13 de mayo de 1981, aniversario de la aparición de la Virgen de Fátima.



PRINCIPALES TEMAS DEL MENSAJE DE FÁTIMA

A) Conversión

El llamamiento principal que nos hace la Virgen en Fátima es el llamamiento a la **conversión**: «Es necesario que los hombres se arrepientan de sus pecados, que pidan perdón a Dios por ellos; que no ofendan más a Dios Nuestro Señor, que ya está demasiado ofendido».

B) Reparación

Una nota muy particular del Mensaje es el llamamiento a la **reparación**, fundamentada en la Comunión de los Santos. Tanto el Ángel como la Santísima Virgen insisten continuamente: reparación a la Majestad de Dios, a la Eucaristía, al Corazón de Jesús, al Inmaculado Corazón de María... Para realizar la reparación y la conversión, el mensaje nos propone estos **medios**:

- 1) **La penitencia.** Como toda penitencia cristiana, significa un **rechazo y alejamiento al pecado**, el cumplimiento de los **deberes** cristianos, la **mortificación** corporal, y la **aceptación y ofrecimiento** de los sufrimientos y dolores que padezcamos en la vida.
- 2) **La oración.** La Santísima Virgen María, particularmente en Fátima, nos enseña cómo por medio de la oración, Dios **escucha** y **atiende** nuestras súplicas y cómo, además, con la oración **alcanzamos las gracias** que nos son necesarias para perseverar en el camino que nos llevará a Dios.

C) El santo Rosario

El rezo diario del santo Rosario, **oración predilecta de la Santísima Virgen** y muy recomendada por los Sumos Pontífices, es una petición en la que nuestra Señora insiste en sus seis apariciones. Ella recomienda, además, ofrecerlo **por la paz del mundo** y rezarlo plenamente, es decir, acompañándolo con la **meditación** de los grandes misterios de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

D) Eucaristía

La oración del Ángel recuerda que el Cuerpo y la Sangre del Señor, son la «**ofrenda perfecta**». El

amor a la Eucaristía quedó fuertemente impreso en los pastorcitos, iluminados por esa luz que parecía emanar de las manos de Nuestra Señora. Entonces y ahora, la Eucaristía es el centro de Fátima.

E) La vida eclesial

Es un punto importante que trata el Mensaje de Fátima. La vida eclesial, según la doctrina del Concilio Vaticano II, es «la comunicación de caridad, la unión sacramental y la unidad jerárquica». El primer elemento se encuentra en Fátima, sobre todo en el propósito de **reparación**. El segundo —la **práctica sacramental**— está vivo en los hechos de Fátima y en el ejercicio constante de las peregrinaciones. Finalmente, el tercer elemento, la **unidad jerárquica**, se manifiesta no sólo en cuanto Fátima surge como un carisma privilegiado de toda la Iglesia y para toda la Iglesia, aprobado por la Jerarquía en cuanto tal, sino también por las visiones de los videntes que fomentan el **amor al Santo Padre**.

F) La escatología de Fátima

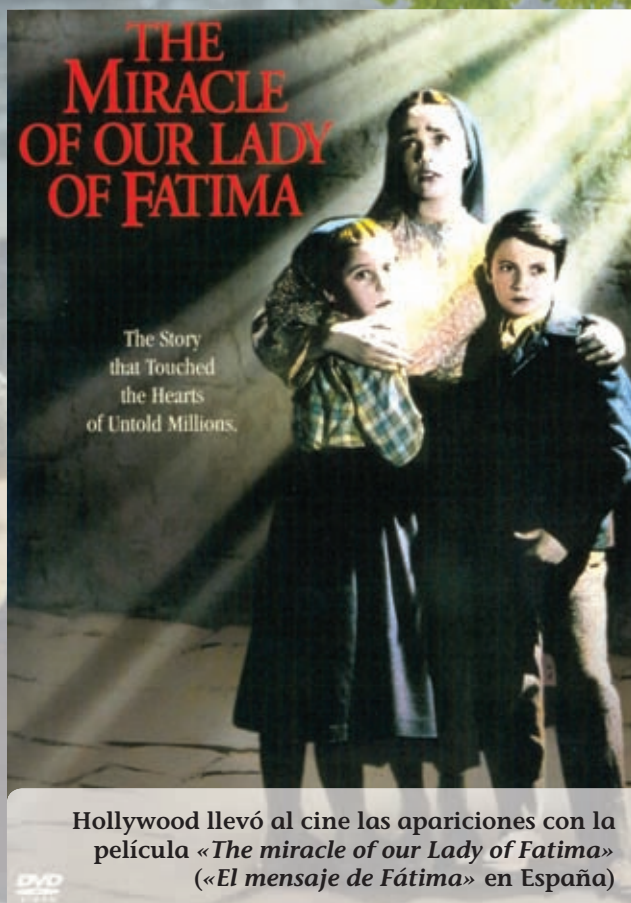
Fátima tiene un mensaje escatológico al mundo y a la Iglesia en diversas dimensiones, subrayando con insistencia a los hombres el sentido último de la vida. El **Cielo** o el **Infierno**, por ejemplo, son elementos relevantes del mensaje y la expresión de la **misericordia** y la **justicia** de Dios.

G) Rusia y Fátima

Es absolutamente necesario señalar bien la relación que el Mensaje establece entre estas palabras: «**Rusia**» y «**Fátima**». El hecho histórico, bien probado de esa relación, es indudable. Interesa, con todo, no adulterar esa relación con falsas interpretaciones. Fátima, como continuación de la Historia de la Salvación es Mensaje exclusivamente **religioso y sobrenatural**. Se refiere a Rusia únicamente bajo este aspecto. Ahora bien, se trata en este sentido, del comunismo ateo, como doctrina y práctica que, desde Octubre de 1917, prohíbe, limita y ataca la libertad religiosa. En este punto es importante resaltar la petición de la Virgen para **consagrar Rusia a su Corazón Inmaculado**.

H) El Corazón Inmaculado de María

Las referencias al Corazón Inmaculado de María, la invitación que nos hace Dios para abrazar la devoción a ese amoroso Corazón, es el punto más específico, más esencial, y más ca-



racterístico del mensaje. La **devoción al Corazón Inmaculado de María** era ya practicada y conocida en la Iglesia por medio de la Escritura, la Tradición, la Historia y la Teología. Pero en Fátima hay manifestaciones completa-

mente originales y propias que penetran e informan todos los otros elementos del Mensaje. Así, cuando nos invita a orar, quiere que la oración pase por el crisol purísimo del Corazón de María. Ella agrega así su maternal intercesión a

nuestra oración. No sólo pide hacer **reparación a Dios**, sino que también pide la **reparación** por las **ofensas** hechas **al Inmaculado Corazón de María**; para lo cual se pide la **comunión reparadora de los Primeros Sábados de mes**. También pide, como apuntamos más arriba, la **Consagración al Inmaculado Corazón de María**, recomendación que han atendido ya varios Pontífices, **consagrando el mundo** al Inmaculado Corazón de María: Pío XII en 1942 (en 1952, menciona Rusia, pero sin la pedir la participación de los obispos del mundo); Pablo VI en 1967, y Juan Pablo II en 1982 y 1984.✧

(Cf. *Guía del peregrino*, Fátima)

Qué es la Cuaresma y cómo vivirla

*«Mirarán al que traspasaron»
(Zac 12, 10; Jn 19, 37)*

Cuando tengáis este número de la revista en vuestras manos, quedarán todavía varias semanas para el inicio de la Cuaresma, uno de los tiempos del Año litúrgico considerados como fuertes. Dado que nuestra siguiente entrega coincidirá con la Cuaresma muy avanzada, nos anticipamos con este instructivo artículo, que confiamos os sea de utilidad para vivir mejor dicho tiempo penitencial, que culminará en la Semana Santa y la Pascua de Resurrección, hacia mediados de abril de 2017.



Así sería la corona de espinas de Jesús según una exposición en Turín sobre la Sábana Santa (10 abril-23 mayo, 2010).

¿Qué es la Cuaresma?

- Es un período **especial** del año litúrgico, durante el cual el pueblo cristiano se prepara para celebrar el Misterio Pascual.
- La Cuaresma es un tiempo oportuno para estar, junto con María Santísima y san Juan, el discípulo amado, **junto a Cristo**, que en la Cruz consume por toda la Humanidad el sacrificio de su vida (cf. *Jn* 19, 25).
- «Mirarán al que traspasaron» (*Zac* 12, 10; *Jn* 19, 37): es tiempo oportuno **para mirar** con confianza **el costado de Jesús**, atravesado por la lanza, del cual brotaron «sangre y agua» (*Jn* 19, 34).
- «Que la Cuaresma sea para todos los cristianos una experiencia renovada del **amor de Dios** que se nos ha dado en Cristo, **amor** que también nosotros cada día debemos “volver a dar” **al prójimo**, especialmente al que sufre y al necesitado. Sólo así podremos participar plenamente en la alegría de la Pascua» (Benedicto XVI, *Mensaje para la Cuaresma 2007*).

¿Por qué cuarenta días?

- La teología y la espiritualidad de la Cuaresma se constituyeron en relación con diversos eventos del *Antiguo* y del *Nuevo Testamento*.
- El mismo **número 40 nos recuerda**: los días que duró del **diluvio** universal; los años transcurridos por **Israel en el desierto**; los días que pasó **Moisés en el Monte Sinaí**; los días que el profeta **Elías** estuvo **en el desierto** antes del encuentro con Dios en el Monte Horeb; los días de **penitencia** de los habitantes de **Nínive**; los días del **ayuno de Jesús en el desierto**, donde al final fue tentado por el diablo.
- Todo esto tiene un **valor didáctico**. La Cuaresma es el tiempo: de la **destrucción del mal**, como para los hombres del diluvio; de la **prueba** y de la **gracia**, como para Israel; de la **oración** que dispone para el encuentro con Dios, como para Moisés y Elías; de la **penitencia** y de la **expiación** en espera del juicio divino, a imitación de los 40 días de ayuno y de penitencia con los que los habitantes de Nínive aplacaron la ira divina; del **ayuno finalizado** para comer el

verdadero alimento, que es hacer la voluntad del Padre: «No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4, 4) (así le respondió Jesús a Satanás al final de los 40 días pasados en el desierto).

¿Cuáles son los grandes temas cuaresmales?

Tres son en particular los temas propuestos por la liturgia cuaresmal:

1. El tema **pascual**. Porque la Cuaresma es preparación a las celebraciones pascuales, el tema **muerte-vida** asume una importancia fundamental. Comienza desde el segundo domingo (Evangelio de la Transfiguración) y se hace más explícito en las dos últimas semanas.
2. El tema **bautismal**. La Cuaresma en su estructura fundamental se formó en torno al sacramento del Bautismo, administrado a los adultos durante la Vigilia Pascual. Los cristianos toman mayor conciencia del propio bautismo.
3. El tema **penitencial**. Se desarrolla, sobre todo, al inicio de la Cuaresma (Miércoles de Ceniza y el Evangelio de las tentaciones de Jesús en el primer domingo).

¿Cuáles son las prácticas cuaresmales?

La Cuaresma implica un empeño ascético, individual y colectivo, cuyas formas tradicionales se indican en el *Catecismo de la Iglesia Católica*: «La penitencia interior del cristiano puede tener expresiones muy variadas. La Escritura y los Padres insisten sobre todo en tres formas: el **ayuno**, la **oración**, la **limosna** (cf. Tb 12, 8; Mt 6, 1-18)» (n. 1434).

- **Oración** (**Misa** cotidiana, sobre todo, y el **Vía Crucis**).

- **Ayuno** (es el conjunto de las prácticas de **mortificación**: comida-palabras-diversiones). La mortificación permite una mayor **disponibilidad** hacia el prójimo, mayor **tiempo** para el voluntariado y más **dinero** para la caridad.

- En Cuaresma la Iglesia recuerda que están mandados **ayuno** y **abstinencia** de carne: el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo; la **abstinencia de carne**: todos los viernes de Cuaresma.

- La Iglesia recomienda en particular la práctica, durante la Cuaresma, de las **obras de misericordia corporales y espirituales**¹. Así aparecen en el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*².

Las siete obras de misericordia corporales

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.



La Cuaresma es un período **especial** del año litúrgico, durante el cual el pueblo cristiano se prepara para celebrar el Misterio Pascual.



4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

Las siete obras de misericordia espirituales

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás.
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

Estas prácticas, «expresan la conversión con relación a sí mismo, con relación a Dios y con relación a los demás» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1434).

¿Cuál es la importancia del ayuno?

Así lo explicaba Benedicto XVI en su *Mensaje para la Cuaresma 2009*:

«En nuestros días, parece que la práctica del ayuno **ha perdido** un poco su **valor espiritual** y ha adquirido más bien, en una cultura marcada por la búsqueda del bienestar material, el **valor de una medida terapéutica** para el cuidado del propio cuerpo». El ayuno, en cambio, para el creyente tiene una relevante importancia, y es rico de numerosos significados y finalidades:

• **Dimensión personal** (seguimos a Benedicto XVI en dicho *Mensaje*):

*Con el ayuno, de hecho, «el creyente desea **someterse** humildemente **a Dios**, confiando en su bondad y misericordia».

*La práctica del ayuno «contribuye, además, a dar **unidad a la persona**, cuerpo y alma, ayudándola a **evitar el pecado** y a **crecer la intimidad con el Señor**».

*«Privarse del alimento material que nutre el cuerpo facilita una **disposición interior**

a escuchar a Cristo y a nutrirse de su palabra de salvación».

*Con el ayuno y la oración, «le permitimos que venga a saciar el hambre más profunda que experimentamos en lo íntimo de nuestro corazón: el **hambre** y la **sed de Dios**».

*Tal práctica es «un **arma espiritual** para luchar contra cualquier posible **apego desordenado** a nosotros mismos».

*Del mismo modo, «ayuda al discípulo de Cristo a **controlar los apetitos** de la naturaleza debilitada por el pecado original, cuyos efectos negativos afectan a toda la personalidad humana».

• Dimensión social:

*Subrayaba también Benedicto XVI el **significado social del ayuno**, afirmando que «nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos».

*Lo que ahorramos ayudando, podemos destinarlo a obras de **beneficencia** u obras **caritativas**.

*Por esto, exhortaba el Papa anterior a las parroquias «a intensificar durante la Cuaresma la práctica del **ayuno personal y comunitario**, cuidando asimismo la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la limosna».

Definitivamente, gracias al ayuno, la Cuaresma es el tiempo ideal para «**alejar** todo lo que distrae el espíritu y para **intensificar** lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo».

Acerca de la limosna

He aquí algunas indicaciones:

• Debe ser **escondida**. «Que no sepa tu mano derecha lo que hace tu mano izquierda», dice Jesús, «para que tu limosna quede secreta» (*Mt 6, 3-4*); realizarla:

***sin ofender** a quien la recibe;

***sin** mostrarnos nosotros mismos (**vanagloria**)

***con alegría**: hay más alegría en dar que en recibir (cf. *Hch 20, 35*).



***en el silencio**, lejos de los reflectores de la sociedad mediática;

*no limitarse solamente a dar cosas materiales (dinero, comida...), sino **darnos nosotros mismos**: nuestra estima, nuestro respeto, nuestro tiempo, nuestros talentos (voluntariado);

*ofrecer el **don material** como signo del **don más grande** que podemos hacer a los demás: el anuncio y el testimonio de **Jesucristo**;

*lo que da valor a la limosna es el **amor**: un ejemplo lo tenemos en la viuda del Evangelio (cf. Mc 12, 42-44).

¿Cómo dar la limosna?

***Ayudar** a quien tiene mayor **necesidad**.

***Compartir** con los otros lo que tenemos gracias a la bondad divina.

***Practicar** la virtud de la **justicia**: antes y más que un acto de caridad.

***Reconocer** en los pobres al mismo Cristo.

***Imitar** a Cristo, quien se hizo pobre para hacernos ricos.

*Poner por obra un ejercicio ascético para nosotros:

para liberarnos del apego a las cosas terrenas y para **purificarnos** interiormente.

*Afirmar el principio de que no somos los propietarios sino los **administradores** de los bienes que poseemos, donados por Dios.

***Actuar** movidos **por la gloria de Dios**.

***Practicar** la limosna no por filantropía sino **por caridad**, amor: como gesto de comunión eclesial.

***Acercarnos a Dios**, acercándonos **a los demás**: instrumento de auténtica conversión y reconciliación con Dios y con los hermanos.

***Obtener el perdón de los pecados**. San Pedro cita entre los frutos espirituales de la limosna el perdón de los pecados: «La caridad —escribe— cubre la multitud de los pecados» (1 Pe 4, 8). ✠

(cf. Mons. Raffaello Martinelli / Fuente: *Catholic.net*).

¹ Durante el reciente Año de la Misericordia, el papa Francisco no ha dejado de insistir en las **obras de misericordia**.

² Cf. Apéndice/ Fórmulas de doctrina católica.

MENSAJE DEL
PAPA

«El engaño de vivir
como si nunca fuera
a morir»

«...pacientes para soportar
y humildes y sencillos para
aconsejar»

«Dedicamos la catequesis de hoy a una obra de misericordia que todos conocemos muy bien, pero que quizás no la ponemos en práctica como deberíamos: **soportar pacientemente a las personas molestas**. Todos somos muy buenos para identificar una presencia que puede molestar: ocurre cuando encontramos a alguien por la calle, o cuando recibimos una llamada... Enseguida pensamos: "¿Cuánto tiempo tendré que escuchar las quejas, los chismes, las peticiones o las presunciones de esta persona?". También sucede, a veces, que las personas fastidiosas son las más cercanas a nosotros: entre los familiares hay siempre alguno; en el trabajo no faltan; y ni siquiera durante el tiempo libre estamos a salvo (...).

Entonces, surge espontánea una primera pregunta: ¿alguna vez hacemos un examen de conciencia para ver si también nosotros, a veces, **podemos resultar molestos para los demás**? Es fácil señalar con el dedo los defectos y las faltas de otros, pero debemos aprender a meternos en la piel de los demás.

Miremos sobre todo a Jesús: ¡cuánta paciencia ha tenido que tener durante los tres años de su vida pública! (...).

La exigencia de aconsejar, advertir y enseñar no nos debe hacer sentir superiores a los demás, sino que nos obliga sobre todo a volver a entrar en nosotros mismos para verificar **si somos coherentes con lo que pedimos a los demás**. No olvidemos las palabras de Jesús: "¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo

de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo?" (Lc 6, 41). Que el Espíritu Santo nos ayude a ser **pacientes para soportar y humildes y sencillos para aconsejar**» (Audiencia General, 16-11-2016; cf. vatican.va).

ENTREVISTA EN TV2000

El aborto: ese horrendo crimen

«El mismo día fui al hospital San Giovanni, a la sala de maternidad, y había una mujer llorando, llorando, llorando, delante de sus hijos gemelos..., pequeños pero muy bellos. Su tercer hijo había muerto. Eran tres, pero uno había muerto. Ella lloraba por su hijo muerto mientras acariciaba a los otros dos. El don de la vida.

Y entonces pensé en esa costumbre de deshacerse de los niños antes de que nazcan, ese **horrendo crimen**. Se deshacen de ellos porque les resulta mejor así, porque es más cómodo. Es una responsabilidad muy grande, es un pecado gravísimo, ¿no? Es una responsabilidad muy grande».

«El sentido del humor es una gracia»

«El sentido del humor es una gracia que yo pido todos los días, y rezo esa hermosa **oración de Santo Tomás Moro**: "Dame, Señor, el sentido del humor"; que yo sepa reír ante una broma. Es muy hermosa esa oración. Porque el sentido del humor te lleva, te hace ver lo provisional de la vida y tomar las cosas un espíritu de alma redimida. Es una actitud humana, pero la más cercana a la gracia de Dios».

Justicia y misericordia

«La rigidez: siempre el puesto del juez. Esa rigidez que no es la de Jesús. Jesús reprobará a los doctores de la Iglesia: mucho, mucho **contra la rigidez**. Un adjetivo les dice a ellos que no quería que me

dijese a mí: “hipócrita”. Cuántas veces Jesús dice este adjetivo a los doctores de la ley: “hipócritas”. Basta leer el capítulo 23 de Mateo (...). En Dios —y también en los cristianos, porque está en Dios— **la justicia es misericordiosa y la misericordia es justa**. No se puede separar: es una cosa sola (...).

Justicia y misericordia en Dios son una sola cosa. La misericordia es justa y la justicia es misericordia. Y no se pueden separar» (De la *Entrevista en TV2000*, 20-11-2016; cf. *religionenlibertad.com*).

«...el engaño de vivir como si nunca fuera a morir»

«Cada uno estará delante de Jesús en el día del juicio. Por tanto, retomando las palabras del Evangelio de Lucas (cf. *Lc 21,5-11*), “mirad que nadie os engañe”. Y el engaño del que habla es la alienación, el engaño de las cosas superficiales, que no tienen trascendencia, **el engaño de vivir como si nunca fuera a morir**. Cuando venga el Señor, ¿cómo me encontrará? ¿Esperando, o en medio de tantas alienaciones de la vida? Recuerdo que siendo niño, cuando iba al catecismo, nos enseñaban cuatro cosas: **muerte, juicio, infierno o gloria**. Después del juicio existen esas posibilidades. “Pero, Padre, eso es para asustarnos”. No, ¡es la verdad! Porque si no cuidas tu corazón para que el Señor esté contigo, y vives siempre alejado del Señor, quizá exista el peligro de continuar así de **alejado del Señor por toda la eternidad**. ¡Y eso es tremendo!» (*Misa en la Casa de Santa Marta*, 22-11-2016; cf. *almudi.org*).

La «no violencia» que ya propuso Benedicto XVI

«Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la **no violencia**. Ésta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— “es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un **plus de amor**, un plus de **bondad**. Este ‘plus’ viene de Dios”. Y añadía con fuerza: “Para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las **armas del amor y de la verdad**. El **amor a los enemigos** constituye el núcleo de la ‘revolución cristiana’”» (*Mensaje para la celebración de la 50 Jornada mundial de la paz*, 1-1-2017; cf. *vatican.va*).✧

Los «Tuits» del Papa



Papa Francisco @Pontifex_es · 1 ene.
Encomendemos el nuevo año a María Santísima, Madre de Dios, para que crezcan la paz y la misericordia.



Papa Francisco @Pontifex_es · 24 dic. 2016
Que nuestros ojos puedan llenarse de maravilla, como los de los pastores de Belén, contemplando en el Niño Jesús al Hijo de Dios.



Papa Francisco @Pontifex_es · 16 dic. 2016
El perdón es el signo más visible del amor del Padre que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida.



Papa Francisco @Pontifex_es · 8 dic. 2016
Aprendamos de la Virgen María a tener un corazón humilde y capaz de acoger los dones de Dios.



Papa Francisco @Pontifex_es · 6 dic. 2016
Jesús ha dado sentido a mi vida aquí en la tierra, y me da esperanza para la vida futura.



Papa Francisco @Pontifex_es · 23 nov. 2016
Que el Espíritu Santo nos ayude a ser pacientes para soportar, humildes y simples para aconsejar.



Papa Francisco @Pontifex_es · 15 nov. 2016
Si cada uno de nosotros hace una obra de misericordia al día, se producirá una revolución en el mundo.



Papa Francisco @Pontifex_es · 13 nov. 2016
Si quieres encontrar a Dios, búscalo donde Él está escondido: en los necesitados, en los enfermos, en los hambrientos, en los encarcelados.



Papa Francisco @Pontifex_es · 11 nov. 2016
Queridos amigos, no olvidemos nunca que en las personas necesitadas se encuentra Jesús mismo.



Papa Francisco @Pontifex_es · 10 nov. 2016
¡No nos olvidemos de la belleza! La humanidad tiene mucha necesidad de belleza.



Papa Francisco @Pontifex_es · 5 nov. 2016
El perdón es la esencia del amor, que sabe comprender el error y poner remedio.



Papa Francisco @Pontifex_es · 2 nov. 2016
Nos detenemos con fe ante ante las tumbas de nuestros seres queridos, rezando también por los difuntos que nadie recuerda.



Papa Francisco @Pontifex_es · 1 nov. 2016
Los santos han descubierto el secreto de la verdadera felicidad, que reside en el fondo del alma y tiene su fuente en el amor de Dios.



Papa Francisco @Pontifex_es · 31 oct. 2016
La unidad entre los cristianos es una prioridad, porque reconocemos que entre nosotros es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.

Amor, unión y paz



«Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con **amor**, esforzándoos en mantener la **unidad** del Espíritu con el vínculo de la **paz**. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados» (Efesios 4, 1-4).

1-enero-1982

Este mensaje es exclusivo de la Virgen y comienza diciendo así:

«Hijos míos, yo traigo paz a la Tierra, quiero que haya paz en la Tierra. Quiero que os améis unos a otros; de esa manera, podéis conseguir el Reino de los Cielos. Rezad mucho por la salvación del mundo».

Precioso **don** el de la paz, que nuestra Madre, la **Reina de la Paz**, desea para la Humanidad, pero que los hombres no la buscan conforme al plan de Dios. Ya lo había dicho Jesús: «Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo» (Jn 14, 27). Es decir, que la **paz verdadera**, de la que aquí se habla, no es únicamente externa, sino que se trata de la paz mesiánica que viene con la Redención obrada por Cristo. Por ello, el Evangelio es “la Buena Nueva de la paz” (Hch 10, 36), y quienes portan la paz en el corazón y la comunican a los demás —los **pacíficos**— son llamados en las bienaventuranzas «hijos de Dios» (Mt 5, 9). «La paz sea con vosotros» (Lc 24, 36), les dirá también el Señor a los apóstoles una vez resucitado.

San Beda, en una homilía suya, explica con claridad el auténtico **sentido** de este don del Cielo: «La verdadera, la única paz de las almas en este mundo consiste en estar **llenos de amor de Dios y animados de la esperanza del Cielo**, hasta el punto de considerar poca cosa los éxitos o reveses de este mundo (...). Se equivoca quien se figura que podrá encontrar la paz en el disfrute de los bienes de este mundo y en las riquezas»¹.

Esa paz tan anhelada por todos sólo se obtiene en la **unión** con Jesucristo, en la **aceptación** de la voluntad divina y en la **práctica** de la **caridad**. Acabamos de citar tres conceptos que aparecen varias veces unidos en los mensajes de Prado Nuevo, y que conforman, por decirlo así, el **lema** de los que tratamos de vivir el espíritu emanado de este lugar de gracias y bendiciones: **AMOR, UNIÓN Y PAZ**. Esta vinculación tan estrecha se refleja igualmente, por cierto, en algunas citas de san Pablo; por ejemplo, en su *Carta a los Efesios* escribe «Os exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda hu-



mildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por **amor**, poniendo empeño en conservar la **unidad** del Espíritu con el vínculo de la **paz**»². Citemos varios mensajes donde se reúnen las tres palabras mencionadas:



«Quiero que hagan una capilla en honor a mi nombre, para hacer **retiros y ejercicios espirituales**».



- «Por eso os pido: **amor, unión y paz** entre vosotros» (El Señor, 5-10-1985).
- «Orad vosotros, hijos míos; formad grandes comunidades donde reine el **amor, la unión y la paz**» (La Virgen, 3-2-1990).

- «Son tiempos de **amor, de unión y de paz**, hijos míos. *Cumplid con mis mandamientos*» (El Señor, 2-2-1991).

¹ Hom. 12 para la Vigilia de Pentecostés.

² Ef 4, 1-3. Cf. 2 Co 13, 11; Col 3, 14-15; 2 Tm 2, 22.



- «Humildad pido, y que vuestra Obra sea el nombre de **“unión, amor y paz”**» (La Virgen, 6-6-1992).

Insiste más abajo en el concepto ya explicado: «Hija mía, di a mis hijos que he bajado a traer la paz», y pide una vez más la Capilla —esa capilla que es ya una realidad, aunque sea en su edificación provisional—, indicando una de sus **finalidades**: «Quiero que hagan una capilla en honor a mi nombre, para hacer **retiros y ejercicios espirituales**». ¡Qué poderosa ayuda para el crecimiento espiritual son estos dos medios señalados! La Iglesia los ha recomendado con frecuencia, tanto para las almas consagradas como para los laicos. **San Ignacio de Loyola** escribió con gran inspiración el famoso libro de los **“Ejercicios Espirituales”**, cuyas enseñanzas se vienen aplicando desde entonces con gran provecho para las almas. El mismo santo,



«Hija mía —le dice para terminar a Luz Amparo—, para llegar al Cielo, tiene que ser por el camino del dolor. Vale la pena sufrir aquí en la Tierra, para recibir la recompensa en el Cielo».



al invitar a un sacerdote a practicar dichos ejercicios, lo hace con frases muy **encarecidas**, «siendo todo lo mejor que yo —dice san Ignacio— en esta vida puedo pensar, sentir y entender, así para el hombre poderse aprovechar a sí mismo, como para poder fructificar, ayudar y aprovechar a otros muchos»³.

De lo que han escrito sobre el tema los papas, incluido san Juan Pablo II, se podrían mostrar abundantes testimonios; baste lo que expresaba León XIII en una de sus cartas: «Los cuales Ejercicios gozan de maravillosa eficacia para la enmienda de la vida, para obtener la perseverancia en el bien y para dar al alma nueva fuerza en medio de los peligros y de tantas causas de distracción como el mundo

³ *Monumenta Ignatiana*, 1, 1, 111-113.

ofrece»⁴. Si añadimos, a esa **eficacia** propia de los ejercicios y retiros, la **fuerza** emanada de Prado Nuevo como fuente de espiritualidad auténtica, se pueden aventurar unos excelentes resultados, cuando se puedan llevar a cabo dichas experiencias en la solicitada Capilla y su privilegiado entorno. A día de hoy, ya se imparte en Prado Nuevo un retiro mensual los terceros sábados de mes.

La Virgen refiere en los demás párrafos contenidos habituales en otros mensajes, que ya han tenido o tendrán su explicación correspondiente en otros comentarios. «Hija mía —le dice para terminar a Luz Amparo—, *para llegar al Cielo, tiene que ser por el camino del dolor. Vale la pena sufrir aquí en la Tierra, para recibir la recompensa en el Cielo*». ¡Cuánto ánimo se obtiene al pensar en la **otra vida!**, no para eludir las **obligaciones** de ésta temporal, sino para afrontar con entusiasmo los trabajos cotidianos. El verdadero cristiano asume con alegría y decisión lo que ha de cumplir según su vocación dentro de la Iglesia y en la sociedad en que vive. Está en el mundo pero sin pertenecer al mundo; por eso, le alienta la **esperanza** de alcanzar el Cielo, como destino definitivo del alma creada a imagen y semejanza de Dios. En este camino de salvación es fundamental la presencia de la Virgen, nuestra Madre.

«Esta maternidad de María en la economía de la gracia —tal como se expresa el Concilio Vaticano II— perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la Cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno cuida a los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada»⁵. ✧

⁴ Inter. multas, 18-12-1889.

⁵ Juan Pablo II, *Dives in misericordia*, 9.

La fe inocente de
los niños (2)

¡Y sucedió lo inesperado!



En el número anterior, iniciábamos la narración de esta interesante historia contada por Maria Winowska, según el testimonio del P. Norbert, quien recordaba los hechos acaecidos en una escuela húngara, cercana la Navidad de 1955. La maestra estaba poniendo a prueba la fe de las niñas de su clase: «Si el Niño Jesús existe, oirá vuestra llamada. Gritad, pues, todas juntas y muy fuerte: “Ven, Niño Jesús”. A la una, a las dos...».

Las niñas, cabizbajas, no se atrevían a hacerlo. Aquel silencio lleno de tensión quedó roto por el estallido de una sarcástica **carcajada** de la maestra.

—Aquí es a donde quería yo haceros llegar. Aquí está mi prueba. Vosotras no os atrevéis a llamarle, porque sabéis bien que **él no va a venir, ¡vuestro Niño Jesús! Y si no os escucha es porque no existe**, como Caperucita Roja o Blancanieves; es porque no es más que un mito, una historia para mujeres buenas que ronronean junto al fuego y que nadie se toma en serio, porque no es verdadera —proclamaba doña Gertrudis, triunfante.

Las niñas, calladas y desconcertadas, pensaban que aquél parecía un argumento de peso. Si el Niño Jesús existe, ¿por qué no se le puede ver?

Sucede lo inesperado

De repente, **sucedió lo inesperado**. Ángela se colocó en medio del aula —se entiende que entre las niñas, alejándose de la pizarra y la maestra— y con un brillo en los ojos dijo:

—Pues bien, **nosotras lo llamaremos. ¿Me oís? Todas juntas: ¡Ven, Niño Jesús!**

Las niñas dudaron un poco, pero Ángela lo pidió de nuevo y ellas repitieron el llamado: «¡Ven, Niño Jesús!».

La narración de Winowska, a partir del testimonio del párroco, es detallada, y al parecer se basa en **la narración de varias de las niñas, no sólo de una**, ya que habla de lo que «contaban después».

«Las niñas no estaban mirando en dirección a la puerta. Su vista la tenían dirigida al frente, hacia Ángela. Entonces, **la puerta se abrió silenciosamente**. Las alumnas miraron sin querer hacia la entrada del aula, cuando —como contaban después— **“toda la luz del día huyó de repente hacia la puerta”**. Esa claridad se hacía cada vez más intensa, hasta que al final **se formó algo parecido a una esfera de luz**. Las niñas quedaron atemorizadas por aquel fenómeno inesperado. Tenían tanto miedo que incluso eran incapaces de gritar».

«De repente, **la esfera luminosa se entreabrió y apareció dentro un niño muy pequeño**. El **bebé sonrió** a la clase, pero no dijo nada. Como recordaban luego las que habían participado en este acontecimiento extraordinario, se trataba de un bebé “hermoso como nunca antes ellas habían visto”, y **su presencia “era de una inmensa dulzura”**. El niño **“estaba vestido de blanco y parecía un solecito”**».

«**Las alumnas dejaron de sentir temor y la alegría se adueñó de ellas**. Algunas niñas se quejaban de que les dolían los ojos por el resplandor que irradiaba Jesús. Otras, en cambio, podían contemplarlo sin problemas. El bebé no decía nada, solamente sonreía. **Al final, desapareció en la esfera de luz, la cual también se fue difuminando poco a poco**. La puerta, sin embargo, se cerró igual en silencio».

Un silencio, unos gritos, una oración...

«Todo este hecho duró... ¿un instante, un cuarto de hora, una hora? En esta cuestión hay diversidad de pareceres. Con toda seguridad no debió superar el límite de tiempo que marca lo que dura una clase. Las niñas no salían de su asombro y **de la impresión eran incapaces de emitir cualquier sonido**».

«El silencio lo rompieron, no obstante, los **gritos estridentes de la maestra: “¡Ha venido, ha venido!”**. A continuación, salió corriendo del aula, dando un portazo tras de sí. Ángela, en cambio, “parecía salir de un sueño”. Ella dijo simplemente: “¿Lo veis? Él existe. Y ahora, vamos a darle las gracias”. Todas **las niñas se pusieron sumisamente de rodillas y rezaron** el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria. Después sonó la sirena del colegio y las alumnas salieron al recreo».

«Esta historia, evidentemente, se difundió enseguida, puesto que doña **Gertrudis repetía sin**

cesar: “¡Ha venido! ¡Ha venido!”. En tal estado no podía quedarse más tiempo en la escuela. Al final de todo, **la internaron en un hospital psiquiátrico**. Intenté verme con ella, pero fue en vano, ya que no estaba permitido a los sacerdotes entrar en un centro para enfermos mentales. Ángela,

en cambio, al acabar la escuela se dedicó a ayudar a su madre, cuidando de sus hermanos pequeños. Pienso que la vocación iba madurando despacio en ella, pero desde que abandoné Hungría no tengo noticias al respecto», concluye la narración que redacta Winowska a partir de las palabras del sacerdote húngaro.

Seis décadas después

En 2015 han pasado 60 años desde los hechos y hace mucho que cayó el comunismo en Hungría. Las niñas —parece que fueron varias las que contaron el hecho al párroco— hoy tendrían 70 años. El pueblo de los hechos no se conoce, aunque el sacerdote dijo en su momento que «esta historia, evidentemente, se difundió enseguida». Pero el detalle del tamaño del pueblo, que se conozca que era la clase 4º A (un detalle importante para unas niñas), que sucediera ante varios testigos, que Ángela cambiase de posición colocándose en el centro de la clase, el detalle de la puerta que se abre (¿no basta con la aparición de una luz?), el hecho de que el Niño no diga nada y que tampoco esté la Virgen, el miedo primero, el silencio reverente después, la oración final... **Todos esos datos dan credibilidad al relato**.

Cuando Winowska lo publicó en plena Guerra Fría, sin duda reforzó la fe y la esperanza de muchos cristianos a ambos lados del tiránico Telón de Acero. (cf. religionenlibertad.com). ✧



María Winowska (1904-1993).

Santa María, Madre de Dios

(1 de enero)



«Madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo» (*Lumen Gentium*, 53).

No podíamos empezar mejor el Año Cristiano que bajo la protección de María, Madre de Dios. Y ¿cuál es el **privilegio mayor** de María? Sin duda alguna la **Maternidad Divina**. Y María es constituida Madre de Dios en el momento preciso de la Encarnación, cuando presta su asentimiento al plan de Dios. La Encarnación, la Divina Maternidad, es el **centro y fuente** de todos los privilegios de María. Los demás privilegios —todos— parten de esta raíz.

Efectivamente, Dios hizo a María Inmaculada, para que pronunciase mejor el «sí» de la Encarnación. La vida de María es una repetición mantenida de este «sí». Su presencia en la Cruz es la consumación del mismo «sí». Y la actividad maternal de María en el Cielo es prolongar su servicio a la obra de Cristo.

«La Madre del Redentor» (S. Juan Pablo II)

La sexta encíclica de san Juan Pablo II, publicada el 25 de marzo de 1987, se titula precisamente *Redemptoris Mater* (*Madre del Redentor*). Empieza la encíclica afirmando que «la Madre del Redentor tiene un lugar preciso en el plan de la salvación». Y hace frecuentes referencias a la Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia —*Lumen Gentium*—, cuyo capítulo octavo se titula «La Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia».

La verdad sobre la maternidad divina de María, recuerda la encíclica, fue confirmada solemnemente como verdad de fe de la Iglesia, con gran gozo de los cristianos, en el **Concilio de Éfeso**, el año 431. María es la *Madre de Dios*, la *Theotokos*, ya que por obra del Espíritu Santo concibió en su seno virginal y dio al mundo a Jesucristo, Hijo de Dios, consustancial al Padre. **Hija y Madre** a la vez la llama la liturgia, «Madre de su Progenitor», y no duda en saludarla con las palabras que Dante Alighieri pone en boca de san Bernardo: «Hija de tu Hijo». El Vaticano II lo confirma: «Madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo»¹.

En honor de María

De ahí le viene a María la grandeza de su dignidad. «María por ser Madre de Dios tiene cierta dignidad **infinita**» (Sto. Tomás). «La dignidad de Madre de Dios toca los linderos de la **divinidad**» (Cayetano). «Esta dignidad es en su género infinita, por ser supremo grado de parentesco con



Casa de la Virgen María en Éfeso
(actual Turquía).

Persona infinita» (Suárez). «El Padre y la Virgen tuvieron naturalmente un mismo Hijo común» (S. Anselmo). Palabras ciertamente atrevidas, pero avaladas por tales firmas. San Juan de Ávila exclama alborozado: «¡Gran cosa es, señores, esta Niña! Chiquita parece y muy grande debe ser». Un autor pone en boca de Jesús: «Mi Padre lo ha querido así, y Él sabe lo que hace».

Madre de Dios y Madre nuestra

Ésta es María. Constituida **Madre de Dios** en la Encarnación, constituida **Madre nuestra** en el Calvario: «“Mujer, ahí tienes a tu hijo” (...). “Ahí tienes a tu madre”» (*Jn 19, 26-27*). Tan **cercana de Dios** por su Divina Maternidad, y tan **cercana a nosotros** por su humana naturaleza. Madre de Dios **para alcanzarlo todo**; Madre nuestra **para concederlo todo**. María, dice Guardini en *La Madre del Señor*, es el más amable y encantador misterio de nuestra fe. La fuerte, la dulce, cuya alma es un **abismo de dolor y de amor**. María es Madre de todos.

María se nos presenta siempre ejerciendo las funciones de madre. Dios era un Dios lejano, inmenso, eterno. Y la Virgen María, dice san Agustín, incorpora los manjares y elabora la leche. Así como la madre digiere la carne y la transforma en leche, así María nos hace **accesible a Dios**, transforma el Dios de la Teodicea (fundada en principios de la razón) en un Dios de teología, evangelio y afecto. ✧

¹ *Lumen Gentium* 53.

ADEMÁS DE LOS PRIMEROS SÁBADOS Y LOS RETIROS
MENSUALES ESTE AÑO TENDREMOS EN

Prado Nuevo



Cuaresma y Semana Santa:
un tiempo para Dios



Mes de Mayo, mes de Maria



14 de junio, aniversario de la
primera aparición de la Virgen a
Luz Amparo



17 de agosto
Aniversario fallecimiento
Luz Amparo Cuevas



15 de septiembre
Festividad de la Virgen de los Dolores

Teléfono de informacion
al peregrino:

91 890 22 93

desde fuera de España

00 + 34 + 91 890 22 93

desde EEUU, Canada y
Australia

011 + 34 + 91 890 22 93



Octubre, mes del Rosario



Navidad y Año Nuevo

COLABORA CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

TEXTOS PARA MEDITAR



«¡Qué alegría si, en este año que empieza, empezasen con amor, con humildad, amándose unos a otros, como yo he amado a todos! Date cuenta de que lo único que queremos es que se salven» (El Señor, 8-I-1982).

«Cree siempre en Jesús, que es la Vida; y quien permanece en Él nunca morirá, pues Él nos comunica no sólo la vida de la naturaleza, sino la vida de la gracia»
(Luz Amparo).

ES66 2038 2211 1568 0004 2707
ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la proxima declaracion de la Renta.